

Información bibliográfica

Estanislao Cantero, *Auguste Comte, revolucionario a su pesar. El control social entre la libertad y el derecho*, Madrid, Marcial Pons, 2016, 192 págs.

Este volumen hace el número 29 de la colección *Prudentia iuris* (Serie maior), que con el patrocinio de la Fundación Francisco Elías de Tejada y del Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II, y el sostén de la Fundación Speiro, publica el prestigioso sello editorial madrileño Marcial Pons.

El autor es bien conocido de nuestros lectores, por su larga y frecuente colaboración. El general Estanislao Cantero, doctor en derecho, es autor de numerosos ensayos sobre filosofía jurídica y política e historia de las ideas filosóficas y políticas, en especial sobre el siglo XIX francés. Entre sus obras cabe mencionar *El concepto del derecho en la doctrina española (1939-1998)*. *La originalidad de Juan Vallet de Goytisolo* (2000), así como *La contaminación ideológica de la historia* (2009). Es también coautor, con Francisco José Fernández de la Cigoña, de las monografías, *Antonio de Capmany (1742-1813)* (1993) y *Los orígenes del 11 de septiembre. Vida y obra de Narciso Feliú de la Peña* (2016).

Dedica el autor su obra al director de *Verbo*: «Para Miguel Ayuso Torres, gran amigo y sabio colega, servilmente tratado por decir la verdad en el ejercicio de la libertad de expresión».

La obra consta de doce capítulos: «apunte biográfico», «la ley de los tres estadios», «la anarquía y la libertad para pensar», «relativismo moral al servicio de la política», «el poder espiritual y una nueva *religión*, instrumentos de control», «un pensamiento dogmático», «actitudes políticas», «el orden político sin justicia y sin libertad», «sobre las influencias de Maistre y de Bonald», «mesianismo, orgullo y soberbia», «algunas influencias e interpretaciones» y «una ideología revolucionaria». El noveno, que trata, para dejarla en su sitio, disminuyéndola notablemente, de la influencia de Maistre y de Bonald en la *Política positiva* de Augusto Comte, fue publicado como primicia en el primer número de la serie de este año de *Verbo*.

Auguste Comte (1798-1857) es conocido como el fundador del positivismo, esto es, de un sistema «científico» que descubre leyes en las relaciones entre los fenómenos. En la presente obra se

indican algunas de las contradicciones de su cientificismo, falsamente empírico, y se muestra que la finalidad de su doctrina política es el control social. Con Comte el hombre no es más que un engranaje del Gran Ser. Por otra parte, Comte, que quería acabar con la revolución, fue sin embargo un reformador revolucionario, en cuya concepción social la libertad y el derecho no tenían cabida. Su ideología, precursora de los totalitarismos del siglo XX, tuvo finalmente notable influencia en la política de la III República francesa contraria a la religión católica. Por todo ello el libro tiene un alto interés para la filosofía, la política y la historia.

José DÍAZ NIEVA

Gérard Guyon, *Le catholicisme en France*, Poitiers, DMM, 2015, 308 págs.

El autor es un reputado profesor emérito de la Universidad de Burdeos, donde ha enseñado en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, que también ha dictado cursos en Gotinga, Berlín y Roma. Historiador de las instituciones y de las ideas políticas, sus trabajos se han centrado principalmente en el papel del cristianismo en los cimientos de Europa. En alguna ocasión anterior su nombre y su obra ha comparecido ya en esta sección.

En esta por el momento su última obra trata del cristianismo en Francia y constituye un ensayo –como reza el subtítulo– sobre «un estado de los lugares». Y es que, a través de temas concretos, destaca las principales etapas que han conducido a la situación actual en la que los católicos no son sino una comunidad marginal en el seno de una sociedad indiferente a la fe que la constituyó en la historia. Mientras que una secularización y un laicismo agresivos dificultan crecientemente su vida espiritual y la práctica de su culto, salvo en el interior de sus conciencias y quizá sus familias. Obligando así a la Iglesia a meterse en el molde uniforme de la tolerancia, de la pluralidad de las verdades, de la celebración de la autonomía de la libertad individual, surgidas de los derechos del hombre, y a entablar nuevas relaciones de colaboración con las demás religiones y frente a un islam inmóvil en sus dogmas y en sus leyes civiles divinizadas.

Repasa a través de breves capítulos desprovistos de erudición, pero que se refieren a algunas decenas de obras en buena medida contemporáneas, temas como «el viejo fondo cristiano», «la supe-